

EL MELILLÉN

DIARIO AJENO A LA POLÍTICA, DEFENSOR DE LOS INTERESES DE ESPAÑA EN MARRUECOS

MARTES 26 DE FEBRERO DE 1924. AÑO XXII. Número 215
Número suelto: 10 céntimos. — Melilla, 2 ptas. al mes. — Provincias, 7'50 trimestre.

FUNDADO EN EL AÑO 1902 POR SU PROPIETARIO Y DIRECTOR
CÁNDIDO LOBERA GIRELA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres: Calle Canalejas, núm. 18.
Apartado de Correos núm. 8. — Teléfono núm. 24.

El pleito de los agricultores de Ceuta y Melilla

ESPERANZAS FUNDADAS

II

Parecía lógico, que una vez promulgada la ley de 4 de Agosto de 1922, definidora del estado jurídico de la propiedad rústica y urbana de Ceuta y Melilla, no surgiesen serios obstáculos para su ejecución. No ha sido así. El ministerio de la Guerra, stento a la defensa nacional, tiene especiales puentes de vista en la cuestión que se debate.

Algo ha influido también, la extraña conducta de la Cámara de la Propiedad Urbana melillense, sosteniendo puntos de vista que rompen la unidad existente en la plaza hermana, donde todas las Corporaciones se unen para pedir ahorro y austeridad, a los Poderes públicos, el cumplimiento de la ley citada, largamente beneficiosa para los intereses generales. Pierde de vista aquel organismo, que de llevarla a la práctica mantiene amplio espíritu de interpretación, pueden capitalizarse los solares no edificados en barrios donde RR. OO. de Guerra la tienen autorizada.

Si los informes de la comisión de las Cámaras Agrícolas de las ciudades de soberanía son exactos, las demoras obedecieron hasta ahora, al hecho de entender Hacienda que el primer paso para la ejecución de la ley, es que se lo entreguen los terrenos que han de ser legitimados.

Dicha entrega debió efectuarse antes de la promulgación de la ley. Recuérdese al terminante informe del Consejo de Estado a la consulta que le hizo Gobernación, y la R. O. de este ministerio al Comandante General de Melilla, a fin de que procediera a efectuarla con la mayor urgencia.

Un alto organismo consultivo ha puesto reparos a la entrega y ello es la causa principal de que no tenga todavía efectividad lo que es anhelo legítimo de los colonos melillenses.

El Ilustra general Primo de Rivera dijo a la comisión que el Directorio se

sargento —M. hamad Ben Mizzién, Ben Chalil, Ben Mohmed, la hija Fatima Ben Bencheba—hija es un caid más.—Treyman Ben Doudé y algún otro, resuelven difíciles problemas, encabezándose los progresos hechos en la enseñanza por dichos alumnos.

Finalmente, Mohamed Ben Sust, ante un grabado de fisiología, explica con todo detalle el esqueleto humano, demuestrando sus aplicaciones y aprovechamiento, verdaderamente extraordinario.

A continuación, todos los alumnos quieren poner de relieve su suficiencia, y expresan sus deseos de constante espontáneamente a todas las pruebas, procurando en ensordecer o vociferar, que la autoridad del maestro acaba con un gesto de severa expresión.

Y después de felicitarse con elusivo entusiasmo al jefe maestro, abandonan la escuela, saliendo a despedirse en masa, los alumnos, hasta la entrada al poblado indígena.

Se extiende el poblado indígena, como dejamos indicado, en las faldas del monte Arbós. Entramos en él, acompañado por el sargento Reyes y el maestro de la escuela.

Amablemente, se ofrecen a mostrarnos lo más pintoresco del poblado.

Componen éste, trescientas diez viviendas, habitadas por doscientas cincuenta familias, que componen un total de novientas personas, entre hombres, mujeres y niños.

En la fachada del poblado, encargado de su dirección, el sargento don Pedro Martín, quien guarda con gran entusiasmo las iniciativas del teniente coronel don Sebastián Poza.

Auxiliar el sargento Martín es el sargento Reyes, conocedor admirable del arte y del chah.

A la entrada del poblado se ha construido un magnífico arco de membrete, siendo el teniente coronel Poza el propietario de cerrar el poblado indígena.

Recientemente han dado principio las obras de reparación y ampliación del local destinado a bodega moro, y se han construido más soleras viviendas con destino a oficinas y albergue del Fakih. También se proyecta construir pabellones para los oficiales de Caballería e Infantería, del Grupo.

Contempnando el poblado indígena, desde la altura del monte Arbós, ofrece pintoresco aspecto, viéndose espaldas, diminutas, como palomas que han batido su vuelo, las trescientas diez viviendas blancas, intensamente blancas, rematadas por artísticas y variadas formas, miniaturas de la Giralda, la Mezquita, etc.

Penetramos en una de las mejores viviendas, luego de haber visitado el morro. En el patio, varias mesas, ocupadas en moler seca para la preparación del pan, interrumpen sus tareas, mirándose un momento, sorprendidas de nuestra presencia. El sargento Reyes, en éste, nos presenta, cogiendo nosotros que nos hace pasar por personaje, a juzgar por la expresión de las mores, en cuyas miradas se adivina poco menos que el terror.

Otras mores cantan con monotonía son.

—¿Qué cantan, señor? —preguntamos.

El sargento Reyes nos dice que cantan lo siguiente:

«Nuestros maridos están en el campo y pronto vendrán.

—¿Quiere usted ver a una hija de este señor, ya casada con el sargento del Grupo Bel Galli?

—¿No casado? —replicamos.

—Alabrábrada —nos contesta.

Es la hija de la mera Haché Haché, mujer de El Haché, soldado que se hilla indio, a consecuencia de una herida que sufrió en Ifni.

El sargento Bel Galli, la ha comprado a sus padres, corriendo a su cargo la manutención de la pequeña. Dice el sargento, que la ha comprado para que se acostumbre a tenerle respeto.

La infanta cristiana, a la que venían momentos después en los brazos de su madre, Haché, se interrumpe ésta el sueño.

—¿Ha visto Bel Galli? — pregunta la niña, atemorizada, creyéndole que ha llegado su prometido.

Vemos después a la mera Archimia, de los corrales, serpentina, los regatos, como arterias vitales que fruncen la tierra. Alguno que otro árbol, erguido como un sentinela, que está, aturdida, una bandada de perdices, llenando el espacio de jocundas gorgoros.

Más adelante, Vista Alegre, el refugio nocturno, bienamado y propicio de la gente joven y alegre, la signaria Cisneros —una y otra y muchas otras más en ruinas todavía desde los sucesos, el Alcalde—, erupciones de color —como dijeron ilustre doctor y amigo Tomás Berón— y por fin, Nador, objeto de esta nuestra primera excursión informativa.

No encaminamos al poblado indígena del Grupo de Regulares de Melilla, construido en las faldas del Monte Arbós, situado

entre algunos hijos de indígenas de Mazara y varios europeos, todos los alumnos, a su hijo de los sargentos, cabos y soldados del Grupo de regulares.

El maestro, en su deseo de poner de relieve la eficacia de sus métodos de enseñanza, nos invita a que hagamos preguntas a cualquiera de los alumnos, al que se los antoja.

Señalamos a uno llamado Lérbi Ben Doudé, que con presteza y seguridad sorprendentes, resuelve cálculos matemáticos.

Después, Mehamed Ben Sust, —hijo de un

SECCIÓN ÁRABE

Noticias de Marruecos

**

Suadat al-Qāsimī al-Uālī

** *

يوم الخميس المنصرم الرابع في لاحظ

الشرين من الشهر الحالي وصل إلى

العاصمة التطاوينية راجحا من مديرية

حيث كان قد توجه منه عدة أيام

لأشغال متصلة بهذه المنطقة سعاد

مقيمها العام النشط أكابر الـ

أبيضور

لا يحتم مصحوباً بمساعدة المختبريين

وقد استقبله كثير الجيئر من رجال

المخزن الشريف وآيات المسلمين و

الوطنيين وذكر سعادت المقيم باه

مسعود في الغابة

المسايبون لا جالون قد انتقلوا من

مرسى سبتة إلى البخل المعرف بدار

الريان على العربات السيارات و من

هذا إلى العاصمة المذكورة على القطار

يتجذر المرور بالطريق الذي اوصله

الزوجية لآخرية

وفي الليلة ذات ذلك اليوم قد سقط

الثلج ثقيراً في لاجمال التي تحيط

بالعاصمة العمومية إليها، وكان البرد

شد ما يكون

من باريس

** *

تُبَيَّن لِلْأَيَّامِ الْأَرَاضِلِ مِنَ الْعَاصِمَةِ

الْمَذَكُورَةِ أَنْ سَعِيرَ دَرَّةِ إِسْبِيَا وَأَنْ أَعْدَى

وَلِيَّةَ شَاءَةَ دَعَا إِلَيْهَا الْمَهْمَّةُ

وَغَيْرَتَهُ

سعير مرسى الحسين

** *

يَسْتَعْدَدُ مِنْ لِلْأَيَّامِ الْأَرَاضِلِ

مِنْ مَدْرِيدِ إِنْ كَانَ فَدَّ

الْمَدِيْنَةِ الْعَيْكُوكِتِيِّ دِيْ مُرْتَنِيَّ السَّعِيرِ

الْكَلِيْدِيِّ بِعَاصِمَةِ مَدْرِيدِ

مِنْ بَلَادِ الْمَوْنَانِ

** *

تُعْلَمُ لِلْأَيَّامِ نَسِبَهَا إِنْ كَشَكَلَتْ

الْوَرَادَةُ الْجَدِيدَةُ تَحْتَ رِبَاطِ الْمَسْتَدِرِ

كَلَانِدِرَاجِسُ لِاسْتَعْوَادَهُ السَّنَمُورُ فِيَّيْلِيَّوْسُ

** *

تُعْلَمُ لِلْأَيَّامِ نَسِبَهَا إِنْ كَشَكَلَتْ

الْوَرَادَةُ الْجَدِيدَةُ تَحْتَ رِبَاطِ الْمَسْتَدِرِ

كَلَانِدِرَاجِسُ لِاسْتَعْوَادَهُ السَّنَمُورُ فِيَّيْلِيَّوْسُ

** *

تُعْلَمُ لِلْأَيَّامِ نَسِبَهَا إِنْ كَشَكَلَتْ

الْوَرَادَةُ الْجَدِيدَةُ تَحْتَ رِبَاطِ الْمَسْتَدِرِ

كَلَانِدِرَاجِسُ لِاسْتَعْوَادَهُ السَّنَمُورُ فِيَّيْلِيَّوْسُ

** *

تُعْلَمُ لِلْأَيَّامِ نَسِبَهَا إِنْ كَشَكَلَتْ

الْوَرَادَةُ الْجَدِيدَةُ تَحْتَ رِبَاطِ الْمَسْتَدِرِ

كَلَانِدِرَاجِسُ لِاسْتَعْوَادَهُ السَّنَمُورُ فِيَّيْلِيَّوْسُ

** *

تُعْلَمُ لِلْأَيَّامِ نَسِبَهَا إِنْ كَشَكَلَتْ

الْوَرَادَةُ الْجَدِيدَةُ تَحْتَ رِبَاطِ الْمَسْتَدِرِ

كَلَانِدِرَاجِسُ لِاسْتَعْوَادَهُ السَّنَمُورُ فِيَّيْلِيَّوْسُ

** *

تُعْلَمُ لِلْأَيَّامِ نَسِبَهَا إِنْ كَشَكَلَتْ

الْوَرَادَةُ الْجَدِيدَةُ تَحْتَ رِبَاطِ الْمَسْتَدِرِ

كَلَانِدِرَاجِسُ لِاسْتَعْوَادَهُ السَّنَمُورُ فِيَّيْلِيَّوْسُ

** *

تُعْلَمُ لِلْأَيَّامِ نَسِبَهَا إِنْ كَشَكَلَتْ

الْوَرَادَةُ الْجَدِيدَةُ تَحْتَ رِبَاطِ الْمَسْتَدِرِ

كَلَانِدِرَاجِسُ لِاسْتَعْوَادَهُ السَّنَمُورُ فِيَّيْلِيَّوْسُ

** *

تُعْلَمُ لِلْأَيَّامِ نَسِبَهَا إِنْ كَشَكَلَتْ

الْوَرَادَةُ الْجَدِيدَةُ تَحْتَ رِبَاطِ الْمَسْتَدِرِ

كَلَانِدِرَاجِسُ لِاسْتَعْوَادَهُ السَّنَمُورُ فِيَّيْلِيَّوْسُ

** *

تُعْلَمُ لِلْأَيَّام

D.O.M.

EL SEÑOR

D. Francisco García Castaño

Suboficial de la Brigada Disciplinaria

Nació en el año de 1878, a los 30 años de edad

después de recibir los auxilios espirituales

R.I.P.

El funeral se celebró el viernes 11; las y oficios de la Brigada Disciplinaria, que se realizó en la Iglesia de San Juan Bautista, y el entierro en el Cementerio de la Purísima Concepción, sito en la calle General Gutiérrez, 14. El funeral fue muy solemne y庄重.

Participaron sus amigos más cercanos, sus hermanos, su esposa, su hija, su nieto, su sobrino, sus primos y demás familiares y amigos.

El funeral se celebró en el cementerio.

No se repartieron esquinas

de la misa ni se realizó la bendición de pampas fúnebre.

La misa de pampas fúnebre "LA SEMPREVIVA", Rosario Olano, 1.

DE LA CIUDAD

ANÍS Chispa

Para encargos, LERCHUNDI, 66

DISFRACES

Se alquilan de todas clases

Folletos, postizos y esteras

Tinte para las causas — Aragón núm. 6

CASA HUESO (Barrio Real).

Lámparas eléctricas de 3 luces

Acaban de llegar

Máscaras frescas de recambio

Carlos de Arellano, 9

YGUERIBEN

Relato auténtico por el Único Oficial

Superviviente

En él, la mano justicia es de la verdad, que, rugiendo el velo del misterio, te presenta, a cada cual que lo lea, y al que no lo lea, la gárgola del horror, la bestia que devora, la muerte que mata, la muerte que mata.

Las historias de Boix Hermanos agotaron en muy poco tiempo el relato que hicieron al aparecer la obra YGUERIBEN.

Los señores Boix, con el fin de complacer a su clientela no han vacilado, aun con merma de sus intereses, en adquirir todos los ejemplares de YGUERIBEN que tenían disponibles en la Península.

YGUERIBEN, apesar de sus obras asépticas y que tienen a los nuestros clientes se y de su gran calidad de cuando dí a ayer, 7 de junio.

Los señores Boix Hermanos, los dí a Ayer, Alfonso XIII, 13, sección Prim, número 1.

LETRAS DE LUTO

Da la Iglesia del Sagrado Corazón, sede de la Sociedad de Círculo de Oficiales del Ejército, de la calle de Alfonso XIII, 13, en Madrid, a Graciela, o Graciela López, de la Sociedad de Oficiales de la Guardia Civil, don Pedro Pérez López.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Alonso Pérez, y su esposa María Luisa, de la Sociedad de Oficiales de la Guardia Civil.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

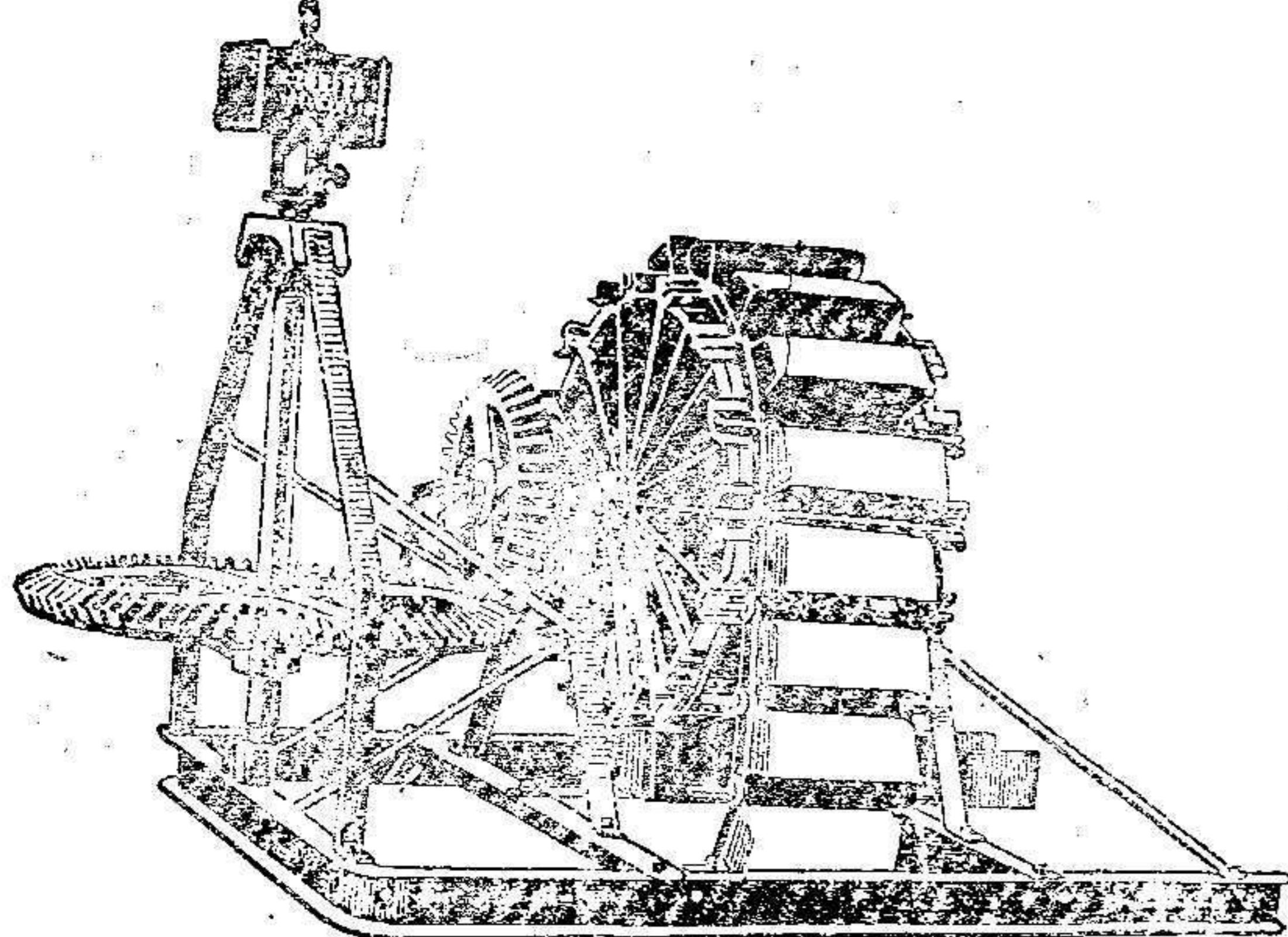
Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

Yolanda de Pérez, y su esposo el sacerdote D. Francisco García Castaño.

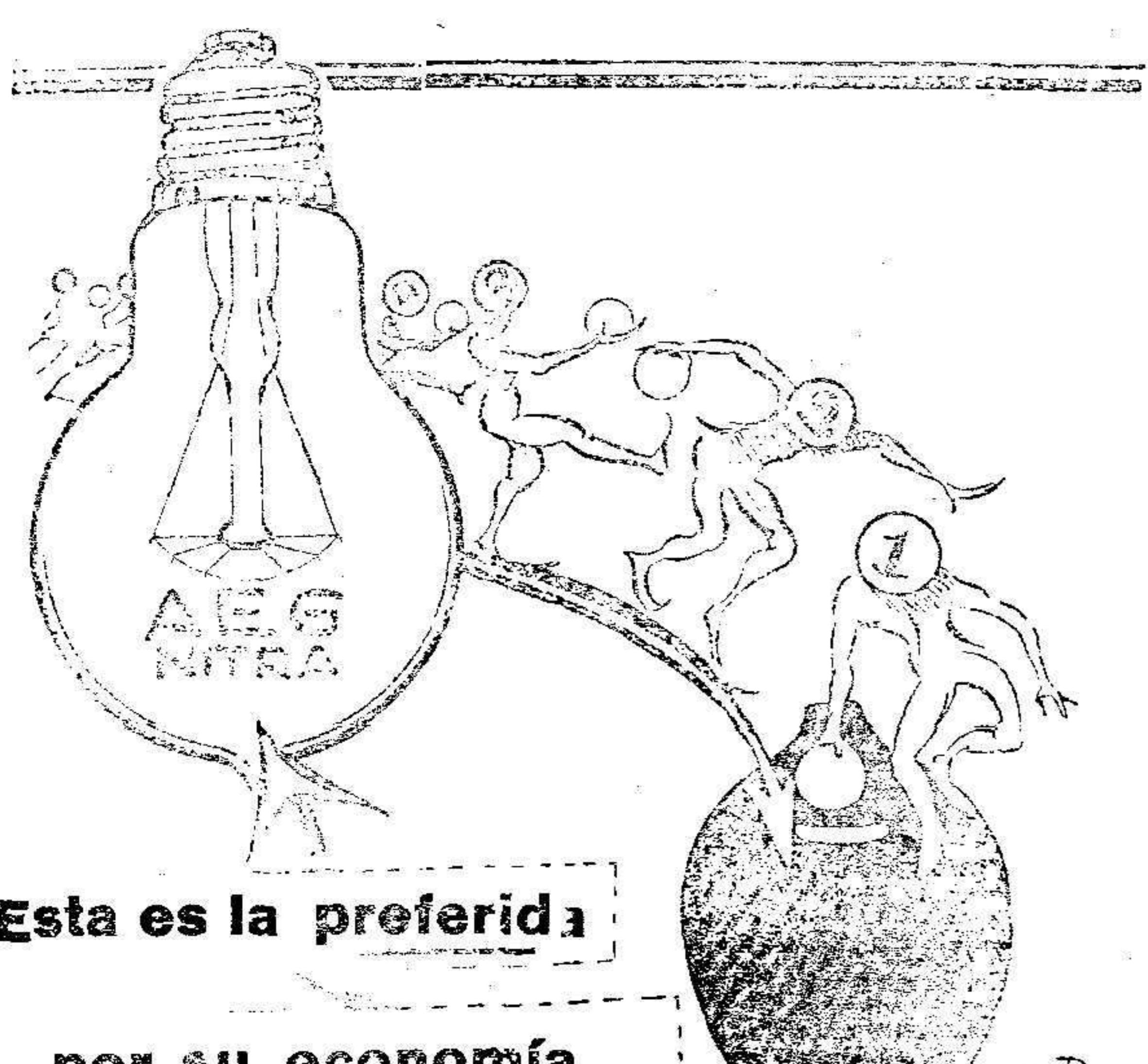
Yolanda de Pé

Aproveche las grandes rebajas DE LA CUDAD DE SEVILLA

en su intensa campaña para contribuir al
ABARATAMIENTO DE LA VIDA



El nuevo modelo de Noria Patentado "ZORITA"
resuelve el problema económico y seguro de los riesgos
Norias accionadas a mano, por caballería y motor. Más de 6.000 referencias
de sus poseedores acreditan la utilidad de su empleo.
Catálogos gratis: ZORITA MEDINA Y HERRERA. -- Valladolid (España)



Esta es la preferida

por su economía

AEGNIRRA

De venta en Melilla: AUGUSTO TAILLEFER, Alfonso XIII, núm. 34

**TODO LO QUE CONCIERNE
A LA AGRICULTURA**

+ Casa LUIS BILLARD +
EN ARGEL-ORÁN-BONE CONSTANTINE

AGENTE PARA MARRUECOS:

**SEMPERE Y SIMEONE
CANALEJAS, 2
MELILLA**

Impotencia fáctica de desarrollo físico, debilidad genital, neurastenia sexual curada pronto y sin peligro por el
TRATAMIENTO TEBO
Clínica Llovet -- Castelar, núm. 4 -- MALAGA

Folleto de "El Telegrama del Rif". 46.

La hija del asesino

XAVIER DE MONTEFIN

a la lluvia torrencial que se desencadenó, vemos libres del capataz, que se pasaba haciendo centinela á la puerta del pabellón donde está la caja, y con toda comodidad pudimos escucharlos. Las llaves fisionaron bien, cinco minutos después salieron cargados con el botín. ¡Buenas presas! Sabéis qué suma encerraba la caja?

—Sólo mil francos en billete de Banco.

—¡Justo! Veo que no sería fácil escapar de un solo billete de quinientos francos. Aquí está el papel moneda que da fe de nuestra labor.

Y desabrochando su chaquetón de paño: sacé de varios bolsillos los fajos de billetes.

—Podéis contar; la cuenta es exacta. Sin duda Maugiron no se fiaba del afortunado, puesto que se puso á contar los billetes uno por uno.

Mientras se entregaba á tan agradable ocupación, aquél continuó:

—Todo está bien; solamente hay una cosa que no parece equitativa, os lo digo francamente.

—Una cosa? ¿Y cuál es? —dijo Maugiron.

—Somos tres para el negocio de esta noche.

—En efecto.

—Vos, que nos habéis indicado el golpe, y Gobert y yo que lo hemos ejecutado.

—Y bien...

—Nosotros hemos trabajado más que vos; hemos corrido mil peligros, mientras vos estabais tranquilamente cenando opíparos y bebiendo champagne. Creo que deberíamos partir en tres partes la ganancia de manera que a cada uno le venga á tocar una veintitantas mil trescientos treinta y res francos con treinta céntimos y una fracción...

LA PAZ DE LA JUVENTUD

Don Emilio Vázquez Vázquez, cortador procedente de los Estados Unidos habiendo sido aprobados sus trabajos en la Real Academia Mundial de Cortadores de Londres en el año 1918.

Otro a Vd. en tratar en la calle Miguel Zárate, 11, r. 18 hasta la tarde.

Vázquez hace la preferencia a los señores jefes y oficiales que no pueden venir si taller que por los asistentes la menor corta, lleva á fincas y otras con pruebas y a presentar de su familia probada y entregársela con toda garantía sus trabajos en su casa. Visitará los hospitales, jardines y dormitorios, y los campamentos generales. Nuevo amigo. **EL TELEGRAMA DEL RIF** publicará los días de parada en cada campamento. El cortador Vázquez hace todas estas gestiones a fin de facilitar comodidades a sus clientes. Es el cortador de más fama en trajes de medida y muy especializado en abrigos y gabardinas para caballeros y señoras, sombrillas y consulados. La categoría de Vázquez no es de pregonero y por lo mismo para visitar los hospitales y campamentos lleva como contraseña una X blanca en la solapa por lo que le distinguirán los señores que de ser necesario de sus especiales trabajos. —El cortador, Vázquez Vázquez.

Impresos de lujo en "El Telegrama del Rif"

SECCIÓN ESPECIAL DE ANUNCIOS ECONÓMICOS

ALMONEDAS

Almoneda se vende en buenas condiciones un comedor de roble. —Conde del Serralio, 13 2.º derecha. 913-c

Almoneda de varios muebles. —Prim, 7, 2.º izquierda. De 10 mañana a 9 tarde. 920-c

Almoneda de varios muebles económicos. —Weyler, 18 bellas Santiago. 939-c

Almoneda —Piano Maristany, A musiquero, gramófono con discos, cámara matiné, estribo, juguete, filtro y estores. —Alvaro de Bazán, 14, principal. 939-c

COMPRAS Y VENTAS

3'50 ptas. sábana de cama grande; 1'50 fundas de almohadas; 2'50 calzoncillos blancos cortos. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 889-c

3'50 ptas. sábana de cama grande; 1'50 fundas de almohadas; 2'50 calzoncillos blancos cortos. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 889-c

1'50 ptas. trajes arculos para mercancías en ricas telas. —El Acueducto. 815-c

14 ptas. trajes arculos para mercancías en ricas telas. —El Acueducto. 815-c

Se venden un comedor de roble y dos mesas de desayuno. —Duque de Almodóvar, 1 (Frente al cuartel de la Guardia Civil). 818-c

Se venden baratas carrocería de carga para camioneta Ford. —Barrio Polavieja, 21 (cañilla). 245-c

Se vende barata carrocería de carga para camioneta Ford. —Barrio Polavieja, 21 (cañilla). 245-c

Se vende un motor de gasolina. —Crosley, 12 a 14 a H. P. en perfecto estado de funcionamiento. —Razón en la Fundición Española. 712-c

40 pesetas traje lana para caballero en colores de media y bajo vuelto en el pantalón. —El Acueducto, Alfonso XIII, núm. 20. 161-c

Vendo muy baratos 5 boceos robles y un deposito grande. —Razón, en Los Tornos, Barrio Real. 888-c

Briguitos de lana para parapendones a precios rebajadísimos por fin de temporada. La Villa de Madrid, la que más barato vende. 898-c

60 ptas. pelucas, paño superior, completamente adornada, forro aro chocado de cashmir, con guate y ramo en las mangas. —El Acueducto. 282-c

Bicicletas, recién llegadas, a 140 pesetas. —Castillejos nº 2 (garaje). 342-c

60 pesos trajes lana para caballero en colores finos, forros de seda, ramillete en las mangas, bajo vuelto en el pantalón. Hechura de sastrería. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 163-c

AS GOLONDRINAS. No hacer vueltas compras sin visitar esta casa. —Granada, 4. 505-c

Gran taller de sastrería. —Vestuario para el Ejército. Trajes, auxiliares enterizos, guerreras y pantalones para mochilas y chaquetas a precios increíbles. —Las Golondrinas, Granada, 4. 503-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

AS GOLONDRINAS. Corrientes del Ejército para toda clase de artículos. —Vestuario. —Las Golondrinas, Granada, 4. 503-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón coronel oro. 1'90 • • seda para cabo. 1'00 • • algodón para faja. —El Acueducto, Alfonso XIII, 20. 165-c

1'50 pts. corte galón